

50
años



ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL
DEL CAFÉ

ED 2166/13

12 septiembre 2013
Original: Spanish

C

**Informe acerca de la misión técnica
interagencial a Nicaragua
Junio 2013**

El Director Ejecutivo saluda atentamente a los Miembros y adjunta un informe acerca de la misión técnica interagencial a Nicaragua que tuvo lugar en junio de 2013. El Jefe de Operaciones de la OIC, Sr. Mauricio Galindo, junto con representantes principales de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Organismo Brasileño de Investigación Agronómica (EMBRAPA) participaron en la misión cuyo objetivo fue analizar la caficultura en Nicaragua. Las conclusiones del informe contribuirán al desarrollo del Programa Nacional de Transformación y Desarrollo de la Caficultura del país.



**ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA
AGRICULTURA (FAO)**

FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA (FIDA)

EMPRESA BRASILEIRA DE PESQUISA AGROPECUÁRIA (EMBRAPA)

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ (OIC)

MISIÓN TÉCNICA INTERAGENCIAL

Análisis de la Caficultura en Nicaragua

24-27 de junio, 2013

INFORME DE MISIÓN

ÍNDICE

A. INTRODUCCIÓN

B. LA CAFICULTURA NICARAGÜENSE TIENE UN POTENCIAL PROMISORIO

C. EL DESAFÍO ES LOGRAR UNA CAFICULTURA SOSTENIBLE

D. RECOMENDACIONES E INSUMOS PARA UNA AGENDA DE COOPERACIÓN TÉCNICA CON LA CAFICULTURA DE NICARAGUA

A. ANTECEDENTES

El Presidente de la República de Nicaragua, en ocasión de la cumbre CELAC-UE de febrero del 2013, realizada en Santiago de Chile, solicitó al Director General de FAO, una cooperación técnica con el objetivo de contribuir en el análisis del modelo futuro de la caficultura en Nicaragua. El Gobierno de Nicaragua tiene el propósito de transformar la amenaza que representa la afectación de la roya, en una oportunidad en la que los actores de la cadena productiva, sumen esfuerzos hacia la transformación y modernización de la caficultura.

Atendiendo esta solicitud, la FAO, conjuntamente con las autoridades de Gobierno, organizó y lideró una misión técnica que visitó Nicaragua entre el 24 y el 28 de junio del 2013. La Misión fue integrada adicionalmente por expertos internacionales del FIDA, de EMBRAPA y de la Organización Internacional del Café¹ (Ver Anexo 1: integrantes de la Misión).

El objetivo de la misión ha sido contribuir con un análisis integral del modelo de desarrollo de la caficultura, considerando la experiencia internacional, las tendencias en el mercado internacional y las consecuencias previsibles del cambio climático.

La agenda de trabajo de la Misión fue coordinada por Ariel Bucardo, Ministro del MAGFOR, y Pedro Haslam, Ministro del MEFCCA, con la participación de Miguel Obando, Sub-Director del INTA y Telémaco Talavera, Rector de la Universidad Nacional Agraria.

La Misión se desarrolló mediante una amplia consulta con todos los actores del sector cafetalero. Se realizaron visitas de campo a diferentes zonas geográficas del país. Entre las principales sesiones de trabajo realizadas se mencionan:

- Autoridades públicas relacionadas con el sector café: los Ministros del MAGFOR, MEFCCA, de Hacienda y Crédito Público y la Ministra del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), la Directora del INTA y funcionarios de los Ministerios de Fomento, Industria y Comercio y de Relaciones Exteriores;
- Representantes de los gremios y empresas exportadoras de café;
- Visitas a las tres principales regiones productoras de café: Las Segovias; Matagalpa-Jinotega y Carazo. La Misión visitó fincas y beneficios de café, realizando consultas con:
 - Pequeños productores y representantes de 30 cooperativas cafetaleras.
 - Medianos y grandes productores y representantes de Asociaciones Departamentales de Cafetaleros.
- Directivos y miembros de la Comisión Nacional del Café (CONACAFE).
- Autoridades públicas y universitarias relacionadas con las capacidades existentes de investigación y desarrollo y de protección fitosanitaria en la caficultura.
- Funcionarios públicos de la Dirección de Protección y Sanidad Agropecuaria (DGPSA).

¹ La Misión estuvo integrada por Allan Hruska, Oficial de Producción y Protección Vegetal de la FAO; Gabriel Bartholo, Gerente General de EMBRAPA-Café; Antonio Guerra, Gerente Adjunto de Investigación y Desarrollo de EMBRAPA-Café; Antonio Carlos Bãiao, Investigador de EMBRAPA-Café y asesor del "World Coffee Research" de la Universidad de Texas; Carlos Siqueira, investigador de EMBRAPA-Café y de la empresa de investigación agropecuaria de Minas Gerais; Mauricio Galindo, Gerente de Operaciones de la OIC; Bastiaan Louman, consultor del FIDA y líder de cambio climático en el CATIE. La Misión fue coordinada por Fernando Soto Baquero, Representante de la FAO en Nicaragua.

Aprovechando la presencia de los expertos de la misión, el MAGFOR y el MEFCCA convocaron a un Foro Nacional de la Caficultura el 28 de junio, en el que participaron 460 personas, con representantes privados del sector cafetalero, técnicos de las instituciones públicas, académicos y especialistas en café. En este Foro fue presentado el Plan Nacional de Desarrollo Humano del país y el Programa Nacional de Transformación y Desarrollo de la Caficultura, así como las principales conclusiones y recomendaciones de la Misión. Se aprovechó así mismo, para realizar tres conferencias científicas sobre: genética y variedades en el café, cambio climático y la caficultura en Nicaragua y protección fitosanitaria en el café.

Este informe, destaca los principales resultados de la misión, en los que fueron analizados las potencialidades y desafíos de la caficultura nicaragüense; así como recomendaciones en diversos temas claves para mejorar su competitividad y sostenibilidad; y proveer insumos para la elaboración de una agenda de cooperación técnica interagencial.

B. LA CAFICULTURA NICARAGUENSE TIENE UN POTENCIAL PROMISORIO

La producción cafetera en Nicaragua está integrada por 44,000 productores, su característica fundamental es que tiene una estructura socio-productiva, en la que predomina la pequeña y mediana agricultura (CENAGRO; 2012). Con sistemas de producción diversificados (café y alimentos) y producción de café bajo sombra (arborización), esta caficultura tiene una contribución fundamental a la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, así como en la conservación de los recursos naturales en el país (producción de agua, captura de carbono, biodiversidad, etc.).

Por otro lado, el desafío que representa una estructura productiva muy fragmentada es compensado, porque más del 50% de los productores están organizados en cooperativas cafetaleras, que exportan el 29% del total de exportaciones de café. Ellas son responsables de alrededor de un 88 % de la producción total de cafés especiales.

Los medianos y grandes productores, representan solamente un 10% del total de productores, pero su enorme importancia está en que cultivan el 46% del área total de café. Este segmento de productores, que tienen una mayor productividad, tiene también, un mayor acceso a los mercados, al financiamiento y a la asistencia técnica.

Esta estructura ha determinado que la caficultura, que genera alrededor de 300,000 empleos (el 53% del total de ocupados del sector agropecuario), tenga un fuerte arraigo familiar y forme una comunidad cafetalera que además de los productores, incluye a trabajadores/as del café (más del 50% de la mano de obra para la cosecha del café son mujeres). De manera, que la transformación y desarrollo de la caficultura en el país, debiera elevar el bienestar y la calidad de vida de productores y trabajadores, así como de las comunidades en las zonas productoras.

Actualmente, la caficultura está atravesando una crisis coyuntural en la cual se han combinado, en los últimos seis meses, al menos tres factores fundamentales: un brote muy agresivo de roya (que ha afectado el 37% del área sembrada); la variabilidad climática, que además de favorecer la roya, provocó lluvias imprevistas al inicio de la cosecha; y por último y no menos importante, la caída en los precios internacionales del café. Aunque hay una cierta tendencia a achacarle al brote de roya la situación actual, la Misión pudo constatar que en diversos lugares del país se presentan diversas combinaciones de esos tres factores que explican una caída en la producción y los ingresos de los productores y como consecuencia de ello, un elevado nivel de endeudamiento en el sector.

Esta coyuntura se da en una caficultura predominantemente tradicional, y que se caracteriza por muy bajos rendimientos, el bajo o nulo uso de fertilizantes y pesticidas y una vulnerabilidad extrema a los fenómenos climáticos. Todo esto hace que su margen de rentabilidad sea relativamente bajo, y en no pocos casos, inexistente. En la medida en la que los costos de producción se han ido incrementando en la última década, en buena medida, debido al alza considerable en el precio del petróleo, se ha ido haciendo cada vez más difícil para estos caficultores tradicionales hacer de sus pequeñas fincas un negocio rentable.

Para enfrentar esta situación, el Gobierno de Nicaragua ha anunciado la formulación del Programa de Transformación y Desarrollo de la Caficultura, consultándolo con diversos sectores del rubro, y con el objetivo de transformar al sector mediante, tecnología, inversión en infraestructura, crédito, y formación, para alcanzar niveles superiores de producción y productividad en el mediano y largo plazo, de manera sostenible en armonía con el medio ambiente. Este programa tiene acciones para atender la situación en el corto plazo, facilitando el acceso de los pequeños productores a semilla, financiamiento y asistencia técnica; mejorando la calidad del café en los beneficios, perfeccionando los canales de comercialización y fortaleciendo la institucionalidad del sector cafetalero.

La Misión considera que el potencial promisorio y la ruta para el mejoramiento de la competitividad de la caficultura nicaragüense, reside en la producción y el procesamiento de cafés de calidad. Esa conclusión se basa en que en un balance global, las fortalezas y oportunidades del sector cafetalero en Nicaragua superan sus debilidades y amenazas, siempre y cuando, haya una política pública que traduzca en la práctica el compromiso político que tiene el Gobierno con la transformación de la caficultura y que se logre una mayor articulación entre todos los actores que participan en el sector.

B.1 Fortalezas de la caficultura nicaragüense

Entre las principales fortalezas que la Misión identificó, están:

- El compromiso político del Gobierno con la transformación y el desarrollo de la caficultura.
- Nicaragua posee la oferta ambiental adecuada para producir cafés de la variedad arábica lavados suaves de muy alta calidad. Esto se debe a que cuenta con territorios en montaña, con abundante agua y una reserva forestal adecuada. Gracias a estas características, y a contar con un número importante de pequeños y medianos caficultores, el país ha venido cultivando y exportando café desde hace por lo menos medio siglo. Esto significa que cuenta con una base de productores con larga tradición y apego por este cultivo.
- El país cuenta con suficiente oferta de mano de obra para la producción de café lo que le otorga una ventaja competitiva importante en los mercados de cafés especiales.
- Un amplio reconocimiento internacional como un proveedor confiable de cafés convencionales y especiales en el mercado internacional. Este es un patrimonio nacional logrado a través de muchos años de relaciones con compradores de diversos segmentos del mercado internacional del café.
- Un amplio movimiento cooperativo en café en el cual están organizados más del 50% del total de los productores y que cuenta con sistemas de formación de patrimonio y de crédito y otros servicios a sus asociados.

B.2 Debilidades de la caficultura nicaragüense

Entre las principales debilidades que la Misión identificó, están:

- Desarticulación de la cadena productiva del café. Existe una fragmentación en la institucionalidad del sector café, sin un organismo que cuente con funciones ejecutivas.
- Debilidades en el sistema de investigación, desarrollo e innovación en la caficultura. No hay centros de investigación, faltan laboratorios de fertilidad de suelos y fisiología de plantas y solamente hay cuatro investigadores en café. Adicionalmente, hay poca interacción entre las instituciones de investigación existentes y dispersión de los trabajos realizados por los diversos laboratorios.
- Debilidades en un sistema de transferencia de tecnología y comunicaciones. Existen muy pocos técnicos para divulgar buenas prácticas en las principales zonas cafetaleras.
- Escasa disponibilidad de semillas certificadas de café y falta de un sistema de cuarentena con procesos adecuados para recibir y evaluar los materiales genéticos importados.
- Lento proceso de renovación de cafetales con variedades más productivas y resistentes a las principales enfermedades y plagas, como la roya, la antracnosis, el ojo de gallo, la cercosporiose y la broca.
- Insuficiencia en los sistemas de evaluación y fiscalización de fertilizantes y agroquímicos.
- El alto nivel de endeudamiento de los caficultores en general.

B.3 Oportunidades de la caficultura Nicaragüense

Entre las principales oportunidades, que la Misión identificó, están:

- El consumo total de café crece en el mundo (2.5% al año) y el consumo de cafés especiales y diferenciados crece a un ritmo mayor. En este contexto crece aún más dinámicamente el consumo consciente y solidario, que al mismo tiempo que exige calidad y se preocupa por las condiciones en que se produce el café.
- Existe un importante potencial de expansión de la variedad robusta en la Costa Caribe de Nicaragua. Hay un mercado dinámico por este tipo de café, que cada vez más está siendo mezclado (tostado) con arábigos en proporciones que no deterioren la calidad final del producto.
- Existe un importante potencial de expansión del consumo interno de café. Hay oportunidad de aprovechar el mercado interno de café, basado en la promoción de marcas cooperativas de café y su distribución en la población urbana.
- Hay un interés creciente a nivel internacional por la valorización de los servicios ecosistémicos (agua, captura de carbono, biodiversidad) generados en la producción del café.

B.4 Amenazas de la caficultura

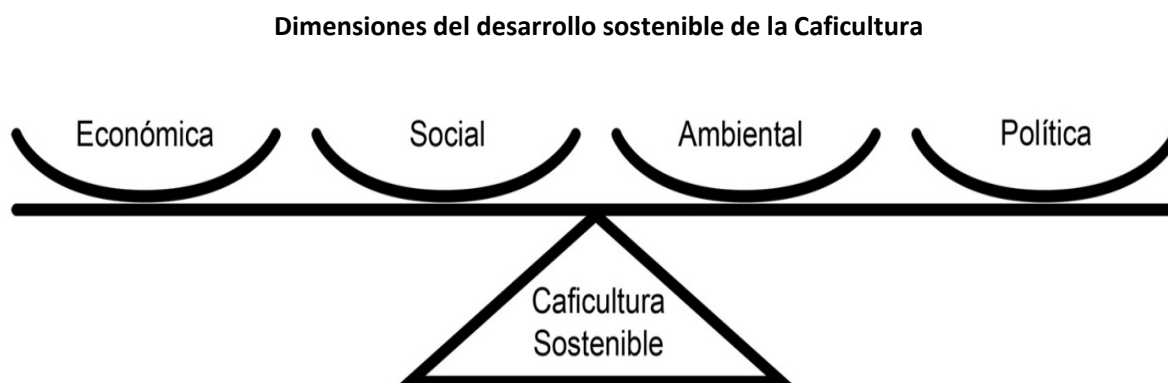
Entre las principales amenazas, que se identificaron, están:

- Una acentuada volatilidad en los precios internacionales del café

- Las consecuencias del cambio climático (mayores temperaturas y regímenes de precipitación menos predecibles) que afecta la productividad, la calidad y la incidencia de plagas y enfermedades en el café. En las zonas más secas del norte, o las zonas por debajo de 1,000 msnm, el café es más sensible a cambios que podrían llevar a convertir estas zonas a inaptas para el cultivo del café en el largo plazo (CIAT).
- El surgimiento de plagas y enfermedades.
- La desregulación del mercado internacional del café y un ambiente de creciente competencia por precios y calidad.

C. EL PRINCIPAL DESAFIO ES LOGRAR UNA CAFICULTURA SOSTENIBLE

La competitividad de la caficultura nicaragüense en los mercados internacionales, dependerá cada vez más de que logre mostrar resultados verificables que esté alcanzando su desarrollo en forma sostenible. Un proceso de sostenibilidad que debe balancear cuatro dimensiones: la económica, la social, la ambiental y la política².



Esto es particularmente importante para los países que como Nicaragua, apuesten por una estrategia de producir y vender fundamentalmente cafés de calidad. Estos mercados exigirán cada vez más que la calidad sea no solamente del producto, sino que también: del proceso de producción, de la calidad de vida de quienes lo producen y sus trabajadores y del medio ambiente.

La **sostenibilidad económica** de la caficultura, pasa, además de lograr que la actividad sea económicamente rentable para los distintos tipos de productores, que al menos:

- Los aumentos de productividad se consigan sin reducir las calidades en taza del café.
- Los pequeños productores logren diversificar sus actividades económicas para complementar los ingresos provenientes del café.
- Agregarle valor al café, ya sea para el mercado interno o para la exportación.
- Una mayor cohesión entre el movimiento cooperativo de café, que es esencial para la incorporación del pequeño productor en condiciones más ventajosas a la cadena de valor del café.

² Ver la presentación de EMBRAPA "Tendencias y Desafíos de la Caficultura en el Mundo".

La **sostenibilidad social** de la caficultura implica que además de ser una actividad rentable con un producto de calidad, al menos se logre:

- Una mejor distribución del valor generado en la cadena productiva del café, entre los diversos actores (productores, procesadores, exportadores); de distintos tamaños (pequeños, medianos y grandes productores) y con los trabajadores (permanentes y temporales). Esto implica contrarrestar la tendencia natural a concentrar el valor generado en la cadena de producción del café, en las fases de procesamiento y de exportación.
- El mejoramiento de la calidad de vida de los productores y los trabajadores del café.
- La aplicación de la legislación laboral vigente en el país, en la caficultura; asegurándose el cumplimiento del pago del salario mínimo, la formalización de los empleos, la cobertura de la seguridad social y las condiciones de higiene y seguridad en el empleo.

La **sostenibilidad ambiental** en condiciones de una caficultura esencialmente de ladera y bajo sombra, depende, que al menos se logre:

- La valorización de los servicios ambientales que produce la caficultura: la producción y gestión del agua, la protección de la biodiversidad, la captura de carbono, la deforestación evitada, etc.
- La eliminación de los efectos contaminantes de la fase del beneficiado húmedo del café.

La **sostenibilidad política** implica que existan mecanismos participativos para la formulación e implementación de políticas públicas para la transformación y desarrollo de la caficultura y que para lo cual se logre:

- Contar con mecanismos institucionales que promuevan y faciliten una institucionalidad público-privada con mecanismos ejecutivos para la promoción y facilitación de la coordinación y articulación de los actores y las acciones a lo largo de la cadena de producción de la caficultura.

Muchos productores en el mundo tenderán a alcanzar los requisitos de sostenibilidad, por lo que, la diferencia será dada por aquellos que alcancen una mayor calidad del producto y del proceso de producción.

D. RECOMENDACIONES E INSUMOS PARA UNA AGENDA DE COOPERACIÓN TÉCNICA CON LA CAFICULTURA DE NICARAGUA

La coyuntura actual del sector cafetero en Nicaragua, hace que sea urgente reestructurar la cadena productiva del café de tal manera que las ventajas comparativas del país pueden aprovecharse en forma creciente. Dadas las fluctuaciones en los ciclos de precios que inevitablemente sufren los productos de base -en estos momentos el contrato C de Nueva York ha caído a niveles cercanos a US\$1.20 por libra-, es más necesario que nunca transformar la estructura productiva del país, si se quiere mantener la viabilidad del café en Nicaragua en el mediano y largo plazo.

El Programa Nacional de Transformación y Desarrollo de la Caficultura, que actualmente está en fase de consultas, debiera ser el inicio de un proceso de cambios estructurales en la forma de producir café en Nicaragua; para lo que hace indispensable ir adoptando innovaciones tecnológicas en el cultivo, el procesamiento, la comercialización y el funcionamiento del mercado del trabajo.

La Misión ha realizado algunas recomendaciones en ocho áreas, en las cuales, a su juicio, Nicaragua debiera promover acciones articuladas para provocar los cambios estructurales que requiere su caficultura. Estas áreas son:

- Institucionalidad del sector cafetalero y articulación de la cadena productiva del café
- Innovación tecnológica en la cadena de producción del café
- Vigilancia fitosanitaria y control de la roya
- Mercado internacional del café
- Financiamiento
- Servicios ambientales
- Competitividad del movimiento cooperativo de café
- Funcionamiento del mercado del trabajo

La identificación de potenciales acciones de cooperación técnica y financiera de las agencias que han integrado la Misión, son solamente indicativas y sujetas a posterior búsqueda de financiamiento para hacerlas realidad. En ningún caso representan un ofrecimiento o compromiso para lo cual se requerirían negociaciones posteriores con el Gobierno. Las principales recomendaciones e insumos para la agenda de cooperación técnica y financiera son:

D.1 Institucionalidad del Sector cafetalero y articulación de la cadena productiva del café

Recomponer una institucionalidad público-privada del sector cafetalero y mejorar la coordinación entre los diversos actores de la cadena de producción, es a juicio de la Misión, el principal desafío que en el corto y mediano plazo, enfrenta la caficultura en Nicaragua. Sin dar pasos coordinados entre los sectores público y privado, los obstáculos para impulsar iniciativas para la transformación de la caficultura serán mayores y la efectividad de la cooperación internacional será menor.

Esta institucionalidad es la que debe facilitar la articulación entre los diversos eslabones de la cadena de producción de la caficultura, asegurando la calidad final del producto, la expansión de mercados y una distribución más equitativa del valor generado por el café, de manera que impacte favorablemente en las condiciones de vida de los caficultores y de los trabajadores del café.

La Misión recomienda analizar la experiencia internacional que existe en cuanto a la institucionalidad del sector cafetalero adoptada en diversos países, y en base a las lecciones aprendidas, fomentar un diálogo amplio público-privado entre los diversos actores involucrados.

El FIDA, la FAO y la OIC podrían contribuir en elaborar un análisis comparado de la institucionalidad del sector cafetalero en varios países y promover un intercambio de lecciones aprendidas. Así mismo, acompañar un proceso de diálogo que, liderado por el Gobierno debiera ir estableciendo las bases de una nueva institucionalidad a la altura de los desafíos que tiene la modernización y desarrollo sostenible de la caficultura en Nicaragua.

La OIC está construyendo en estos momentos una base de datos pormenorizada que contendrá información acerca de las diversas instituciones cafetaleras que regulan el sector cafetalero de cada país miembro. Se espera tener lista una primera versión de esta base de datos para Septiembre del 2013. Con esta herramienta en mano, la OIC ofrece al gobierno nicaragüense el soporte en el proceso de estructuración de su institucionalidad cafetalera, aportando información y análisis cuando sea solicitado.

D.2 Innovación tecnológica en la cadena de producción del café

En la agenda de prioridades del Consejo Nicaragüense de Ciencia y Tecnología (CONICYT), que preside el Vicepresidente del país, está en primer lugar el desarrollo de una plataforma de desarrollo científico y tecnológico de la caficultura. Las recomendaciones de la Misión se organizan en los siguientes temas:

a) Un Programa Nacional de Investigación y Desarrollo y el reforzamiento de Centros de investigación (laboratorios de fitopatología, suelos, genéticos) que trabajen con el café.

El énfasis de este Programa debiera estar en el desarrollo de la **investigación aplicada**: producción de variedades de café mejoradas y resistentes a plagas y a la sequía; nutrición de plantas; manejo de sombra; post-cosecha y control fitosanitario. Este Programa, a su vez, debiera tomar en cuenta los resultados de Centros de Investigación de la región.

A este respecto, **EMBRAPA, la FAO y el FIDA** podrían contribuir técnica y financieramente en:

- La elaboración del Programa Nacional cuyo objetivo sería superar las insuficiencias detectadas en la investigación relacionada con: desarrollo de variedades más productivas que mantengan calidad y sean resistentes a las principales plagas y enfermedades, nutrición equilibrada de los cafetales, manejo de la sombra y adaptación a los efectos del cambio climático.
- Entrenamiento de corto y mediano plazo, así como participación de nicaragüenses en maestrías y doctorados y visitas técnicas a universidades e instituciones de investigación brasileñas.
- Entrenamiento de personal en nutrición de las plantas: manejo y conservación de suelos y diagnóstico de las condiciones actuales de fertilidad y de nutrición de las plantas en las diversas regiones cafetaleras del país.

La Misión identificó que el **MAGFOR y el INTA** están iniciando la ejecución del “Programa de Fomento de la Productividad Agropecuaria Sostenible” (US\$52 millones) financiado por el BID y el BCIE, que pudiera, en función de las prioridades nacionales, contribuir financieramente con el reforzamiento de los Centros de Investigación que trabajen en el café.

b) Una estrategia de utilización de variedades de café

En relación a los debates que existen en el país con relación a la utilización de variedades de café que no fuesen a afectar ni la calidad en taza del café exportable, ni el prestigio alcanzado por el país a este respecto, la Misión hizo algunas consideraciones referidas a las variedades Arábica (Catimor) y Robusta:

- La utilización de variedades híbridas de Timor como la Catimor (híbrido entre Timor y Caturra), que cumple con condiciones como la resistencia a la roya, buen porte y productividad, al menos, en las experiencias de Brasil y Colombia³, no han mostrado evidencias que indiquen que son cafés que pierdan significativamente calidad en taza, en relación a otras variedades arábicas. Estas consideraciones siempre están sujetas a los test y ensayos locales de los cultivares.
- Dadas las perspectivas de crecimiento en la demanda de café Robusta, tiene sentido desarrollar el cultivo de esta especie en zonas no aptas para el cultivo de Arábica. En el caso específico de Nicaragua, se trata de la región del Caribe, que por su baja altura no puede producir Arábica y dado un menor grado de desarrollo económico, está necesitando con urgencia nuevas fuentes de generación de empleo e ingresos.

La variedad robusta, que se cultiva en alturas menores a los 500 msnm, brinda una bebida neutra que generalmente se utiliza en la industria del café soluble y cada vez con mayor frecuencia en mezclas con variedades arábicas (30%-70%) sin afectar la calidad final del producto. La experiencia internacional y del Brasil, en particular, ha demostrado que las variedades robustas no compiten con las arábicas (no hay cruzamientos ni riesgos de contaminación), se destinan a distintos mercados que funcionan en forma independiente, por lo que no han afectado la imagen internacional de los cafés de calidad.

Las mejores experiencias indican que la estrategia de los países productores de café debiera ser diversificarse en la utilización de variedades con diversas calidades en función de los mercados. No sólo es perfectamente posible posicionarse en el mercado a través de diferentes variedades y especies, sino que dado el actual contexto de un mercado cada vez más especializado, tiene todo el sentido hacerlo.

La Misión recomienda también el reforzamiento del sistema de cuarentena con procesos adecuados para recibir y evaluar los materiales genéticos importados.

La Misión identificó que **EMBRAPA y la FAO**, además de su potencial cooperación en la investigación de semillas en el mediano plazo, también podrían cooperar, en el corto plazo, en la formación de recursos humanos para la ejecución del Programa del MAGFOR-DGPSA, de selección y producción de semilla apta, y formación de un banco de germoplasma, con el objetivo de suplir la escasez de semilla para los programas de renovación de café. Esta cooperación implicaría entre otras actividades:

- Facilitar el diseño e implementación de evaluación de materiales genéticos en varias zonas cafetaleras de Nicaragua.

³ Esta conclusión ha sido refrendada, posteriormente a la visita de la Misión, por el experto colombiano en roya del café, Carlos Rivillas de CENICAFE, quien visitó Nicaragua, entre el 1 y el 5 de julio del 2013 a invitación del PNUD.

- Facilitar la terminación y aprobación de la norma técnica para la certificación de semilla de café (NTON).
- Facilitar la preparación de un plan de multiplicación de semilla genética o plántulas producidos *in vitro* para las siembras de 2014.

a) Sistema de transferencia de tecnología

La Misión recomienda poner el énfasis en la capacitación de técnicos y productores, especialmente en la aplicación de buenas prácticas para el cultivo del café en laderas, tomado en cuenta las consecuencias del cambio climático. Esto implicaría:

- Mejorar los conocimientos sobre el café y capacidades de transferencia técnica de técnicos del sistema público (MAGFOR, MEFCCA, INTA).
- La formación de promotores especializados en café dentro de los mismos productores, en programas de extensión horizontal.
- El apoyo a escuelas técnicas de café que forman a hijos e hijas de productores cafetaleros en diversas técnicas productivas y en gestión de empresas.

Adicionalmente, se recomienda el establecimiento de mecanismos que aseguren la articulación entre la investigación aplicada y la transferencia de tecnología

b) Infraestructura y buenas prácticas en el beneficiado húmedo del café

Se estima que en Nicaragua existen 21,000 beneficios húmedos, la mayor parte de ellos son tradicionales, contaminantes y con tecnología que no permite llevar un protocolo que garantice la conservación de la calidad del grano.

La Misión identificó que **EMBRAPA y FAO** podrían colaborar en promover el intercambio con Brasil y en la capacitación de cooperativas cafetaleras en técnicas de procesamiento post-cosecha, usando equipamientos de bajo costo y en el tratamiento y reutilización de aguas residuales.

D.3 Vigilancia fitosanitaria y control de la roya

Los principales problemas fitosanitarios del café en Nicaragua son la roya, la antracnosis, la mancha de hierro, broca, ojo de gallo, nemátodos y bacterias. El reciente brote de roya en 2012 afectó el 37% de los cafetales del país, debido a cambios en el régimen de lluvias, temperatura, falta de buena nutrición de las plantas, falta de monitoreo de la roya y de aplicaciones oportunas de fungicidas.

En relación a este tema, la Misión recomienda:

- Incluir con prioridad la sanidad vegetal en el Programa Nacional de Investigación y Desarrollo del café, mejorando las capacidades de diagnóstico de plagas y enfermedades.
- Reforzar el sistema de vigilancia y monitoreo de enfermedades y plagas en el café.
- Complementar el sistema de información agroclimática del país para que brinde información útil para las actividades agropecuarias.

- Establecer un sistema de alerta temprana de plagas y enfermedades que se alimente de los sistemas de vigilancia fitosanitaria y de información agroclimática.
- Reforzar el plan de control de la roya que se está implementando de parte del MAGFOR, mediante la capacitación de técnicos, extensionistas y productores.
- Realizar una efectiva fiscalización de los insumos vendidos en las zonas cafetaleras para asegurar el cumplimiento de las normas nacionales sobre la calidad y eficacia de los productos.

En relación, a las contribuciones a una agenda de cooperación técnica, la Misión identificó que:

- La FAO y la OIC contribuirán técnicamente con el plan de control de roya que está implementándose en el país.
- EMBRAPA y FAO mediante la formación de técnicos en laboratorios de bacteriología, micología, biotecnología y nematología bien como en diagnósticos fitosanitarios y análisis de semillas.
- El FIDA, en el reforzamiento del sistema de información agroclimática y los sistemas de vigilancia y monitoreo fitosanitarios.

D.4 Mercado Internacional del café

La Misión recomienda llevar a cabo esfuerzos para la promoción del café nicaragüense, aprovechando que el país cuenta con cultivos de excepcional calidad. En este sentido, se recomienda buscar la denominación de origen para aquellas regiones en donde caficultores han ganado la taza de excelencia y existe la posibilidad de acceder a los mercados de cafés especiales o "*terroir coffees*". Este es un proceso largo y requiere inversión de recursos, pero debe verse como una inversión hacia el futuro. Honduras recientemente logró una denominación de origen con su café "Marcala", también Guatemala ("Antigua") y Costa Rica ("Tarrazú"), lo habrían logrado con anterioridad.

También se recomienda continuar por la senda de la certificación (UTZ Kapeh, Rainforest Alliance, etc.) pues no solo permite ganar un "Premium" sobre el precio de mercado, sino que establece relaciones más durables y estables con los compradores. Eso le permite al caficultor empezar a planificar su manejo de flujo de caja a lo largo del año y le inscribe dentro del marco de las buenas prácticas agrícolas.

En Nicaragua ha venido promocionándose, principalmente por el movimiento cooperativo, la conversión de cultivos de café al tipo **café orgánico**. La Misión recomienda que debiera hacerse un estudio sobre los costos y beneficios para los productores de esa reconversión. Existen aquí dos riesgos que deben ser tenidos en cuenta:

- a) El mercado para estos cafés es menor que el de los cafés certificados bajo parámetros más amplios (cafés certificados como el 4C por ejemplo), y por lo tanto, no es evidente que de darse un incremento importante en su oferta exista una demanda garantizada. Esto es particularmente cierto, dado el interés de algunos países africanos en empezar a producir cafés orgánicos, nicho que hasta la fecha ha estado prácticamente en manos de los cafés latinoamericanos.
- b) Numerosos estudios han indicado que por regla general, la conversión a una caficultura orgánica, a menos que se realice apoyada en criterios elevados de conocimiento técnico y financiero, lleva consigo una pérdida de productividad tan

alta al cabo del primer ciclo productivo de la planta (alrededor de los siete u ocho años) que redundará en un saldo negativo para el caficultor aún después de incluirse la prima pagada por encima del precio de mercado.

Como regla general, sólo se recomienda buscar la certificación de café orgánico cuando se trata de pequeños productores, cuando estos lo son en estado natural, por así decirlo, es decir, cuando por sus escasos recursos se ven abocados a producir café sin hacer uso de fertilizantes y/o pesticidas químicos. En cualquier otro caso, es indispensable contar con un estudio de viabilidad técnico y de comercialización.

Sería recomendable elaborar un estudio de mercado de la variedad robusta, incluyendo el potencial de consumo interno (tostado, soluble), de manera que se pueda trazar una estrategia de expansión de este cultivo en la Costa Caribe.

Finalmente, la Misión recomienda elaborar una estrategia para incentivar el consumo interno del café, inclusive mediante compras públicas, como la inclusión del café con leche en la merienda escolar.

La Misión identificó que la **OIC** está en capacidad de continuar proporcionando asistencia técnica en lo que respecta a las oportunidades y mecanismo de acceso a los mercados diferenciados, el análisis del comportamiento de la demanda en los diversos nichos que se buscan satisfacer y las perspectivas a mediano plazo de la producción mundial de café.

D.5 Sistema de Financiamiento a la Caficultura

La experiencia internacional muestra que como parte de la institucionalidad del sector cafetalero, las transformaciones y modernización de la caficultura son financiadas en buena medida mediante la creación de Fondos de financiamiento propios que se fondean mediante retenciones a las exportaciones de café. Ejemplos cercanos son los casos de Honduras y Costa Rica, cuyas instituciones cafetaleras han creado fondos que se fondean con retenciones a las exportaciones. En ambos casos se trata de fondos con financiamiento y manejo de carácter privado con regulaciones públicas para su manejo.

La Misión considera que el caso de Nicaragua el proceso de consultas que ha iniciado el Gobierno sobre la creación de un Fondo de Respaldo a la caficultura con aportes público y privado, debiera tomar en cuenta las experiencias internacionales a este respecto y concluir con su establecimiento para contribuir al financiamiento del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo, así como con la transferencia tecnológica y la promoción del café nicaragüense en el mundo.

Los medianos y grandes productores cafetaleros, así como algunas Uniones/Centrales de Cooperativas Cafetaleras cuentan con acceso a fuentes de financiamiento (banca privada, empresas exportadores, compradores internacionales), sin embargo, los pequeños productores tienen muy escaso acceso. En este sentido, la Misión recomienda:

- Asegurar el financiamiento de los productores más pequeños (menos de 3 manzanas) mediante el financiamiento público del Programa CRISSOL-Café. Este programa utiliza metodologías de crédito solidarias y asegura el mantenimiento básico de estos cafetales.

- Revisar las políticas de financiamiento y los productos crediticios (de corto, mediano y largo plazo) para pequeños productores que brinda el Banco Produzcamos (Público) al café. Sería importante en este caso, tomar en cuenta la experiencia que a este respecto está teniendo el sistema de Banca de Desarrollo de El Salvador.

La Misión identificó que tanto el **FIDA como la FAO** podrían colaborar en la revisión y ajuste de las políticas y productos crediticios del Banco Produzcamos a la caficultura.

D.6 Servicios ambientales de la caficultura

Las características de la caficultura en Nicaragua, predominantemente de pequeños productores, en montañas con alturas hasta los 1,800 msnm que cultivan el café bajo sombra, hacen que tenga una oferta ambiental no solamente para producir cafés de calidad sino que también para brindar servicios ambientales. La caficultura contribuye significativamente en la producción de agua, la protección de la biodiversidad, la captura de carbono y al manejo de paisajes. Todos estos servicios están alcanzando un valor de mercado a nivel global.

La Misión recomienda, que en base a la Ley 765 de “Fomento a la producción agroecológica y orgánica en Nicaragua” se promueva el reconocimiento y la valorización de los servicios ambientales producidos por los caficultores y que a mediano plazo esta pueda ser una fuente de ingresos adicionales. Hay experiencias en Costa Rica, de cooperativas cafetaleras que ya producen con certificaciones de carbono neutral y que por esa razón logran premios muy importantes en los precios de su café.

El **FIDA** podría contribuir en el análisis de experiencias internacionales a este respecto y en explorar propuestas para la valorización de estos servicios ambientales.

D.7 Mejorar la competitividad de las cooperativas de café

Alrededor del 50% de los pequeños cafetaleros en Nicaragua están organizados en unas 207 cooperativas de base, 14 Uniones de Cooperativas, 5 Centrales y 3 Federaciones. Este movimiento cooperativo permite vincular a los pequeños productores en circuitos de comercialización del café y acceder a algunos servicios como la compra de insumos y asistencia técnica.

La Misión considera que la ampliación y reforzamiento del movimiento cooperativo es uno de los principales ejes para la modernización y transformación de la caficultura en Nicaragua. Para esto, serían necesarias, a los menos, tres tipos de iniciativas:

- a) La capacitación y el fortalecimiento organizacional de las cooperativas que les permita mejorar sus sistemas de gerencia y manejo de riesgos.
- b) Esfuerzos para lograr una mayor cohesión al interior del movimiento cooperativo que les permita una mayor incidencia en la formulación de la política pública y en su capacidad de negociación en los mercados. Esta cohesión permitiría lograr una mejor gestión de riesgos de precios y una distribución más justa del valor generado en la cadena de producción.

- c) En cuanto al financiamiento de la producción y del procesamiento las cooperativas cafetaleras, en general, tienen sistemas propios de financiamiento de corto plazo, mediante el establecimiento de fondos patrimoniales fondeados con el aporte de sus socios con retenciones en sus ventas de café.

A este respecto la Misión recomienda:

- La implementación de un programa de reforzamiento del sistema crediticio cooperativo vinculándolo a los niveles desde las cooperativas de base hasta las Uniones y/o Centrales de Cooperativas;
- Crear los mecanismos que, por un lado, permitan obtener mayor financiamiento externo y por otro hacer una mejor gestión de riesgos de precios y financieros. Se recomienda a este respecto:
 - Explorar la viabilidad de la creación de un Fondo de Garantías público que respalde las gestiones de las cooperativas para obtener financiamiento externo (de compradores, etc.). Hay evidencias que las oportunidades de financiamiento serían mucho mayores con algún respaldo adicional de garantías;
 - Establecer mecanismos de gestión de riesgos de precios del café y en las decisiones de toma de financiamiento externo de parte de las cooperativas. Fallas en la falta de manejo de estos riesgos, está provocando cuantiosas pérdidas en la gestión empresarial de las cooperativas.

D.8 Mercado del trabajo

La caficultura genera alrededor de 300,000 empleos, la mayoría de los cuales son temporales durante el período de recolección. Más de la mitad del empleo temporal es realizado por mujeres y jóvenes de zonas con altos índices de pobreza extrema y desnutrición. Diversos estudios han mostrado, que en general, se trata de empleos precarios, es decir, que no reciben el salario mínimo correspondiente, que no tienen contratos y por tanto no tienen cobertura del seguro social ni derechos a una pensión digna.

Está demostrado en la experiencia internacional que la calidad del empleo está directamente relacionado con la productividad de los trabajadores, de manera que se genera un círculo vicioso, entre poco entrenamiento de la mano de obra, bajos salarios e informalidad y baja productividad. Aumentar la productividad en el café como se lo propone la política pública, requiere que el mercado de trabajo funcione mejor y distribuya de manera más justa el valor generado a lo largo de la cadena de producción.

La Misión recomienda, analizar el funcionamiento del mercado de trabajo en el café y poner en marcha los mecanismos que permitan la aplicación de la legislación laboral vigente en las actividades cafetaleras. La colaboración del sector empresarial y del movimiento cooperativo es esencial para lograr una mayor generación de empleos dignos en la caficultura nicaragüense.